



NOMBRE DE ALUMNO:

ALBERTO EVELI MORALES PÉREZ

NOMBRE DEL DOCENTE:

LIC. LAURA JACQUELINE LOPEZ HERNANDEZ

NOMBRE DEL TRABAJO:

ENSAYO

MATERIA:

PROYECCIÓN PROFESIONAL

GRADO: 8°

GRUPO: "B"

Frontera Comalapa Chiapas a 01 De Abril Del 2022

ASERTIVIDAD, CONCISIÓN Y COHERENCIA ENTRE IMAGEN PERSONAL Y PROFESIONAL.

Asertividad y concisión

El presente trabajo, es un ensayo sobre los temas “Asertividad y Concisión” en el contexto de la imagen personal y profesional, cuyos temas forman parte de la antología de la materia “Proyección Profesional” la cual considero es muy importante en nuestro proceso de formación como Trabajadores Sociales y Gestores Comunitarios, ya que como veremos en adelante, el desarrollo de habilidades sociales intrapersonales e interpersonales nos permitirán profesionalmente acceder a muchas puertas para el ejercicio de nuestra carrera, pero sobre todo para poder contribuir y alcanzar los objetivos sociales que nos corresponden; además y no menos importante, nos permitirá fortalecer personalmente nuestras relaciones con familiares, amigos y personas con las que compartimos espacios y actividades en nuestra vida cotidiana.

Para empezar puedo decir que comprendo que la asertividad es una conducta deseable como personas y profesionistas, debido a que nos da la oportunidad de expresar lo que pensamos, sentimos y queremos, defendiendo nuestros intereses y derechos pero sobre una base de valores en la que directamente no se busca dañar a nadie, aunque, algunas veces haya personas que no estén de acuerdo con las decisiones resultantes de esta postura asertiva, pero que no por ello tenemos que dejar de aplicarla.

Como es posible ver en las lecturas que hicimos, ser asertivos no es tan fácil, debido a muchos factores y circunstancias, ya que pueden intervenir características psicológicas del individuo, la personalidad, la formación académica, la cultura, entre muchas otras cosas. Es por ello que sin duda es necesario informarse y educarse más en estos temas para tener un mayor conocimiento, una mayor comprensión, pero sobre todo una mayor consciencia de lo que implica ser una persona con asertividad y ser una persona no asertiva.

Me parece muy relevante ser conscientes de estas variables que influyen en la construcción y desarrollo de la asertividad, ya que por ejemplo, no ser conscientes de la influencia cultural nos puede limitar avanzar hacia ese objetivo de desarrollo personal y profesional.

Al respecto, me llama la atención una investigación realizada a los mexicanos en el tema del desarrollo y aplicación de las conductas asertivas:

En una muestra de 1,452 personas del centro y sureste de México; los hallazgos de estos estudios nuevamente confirman las tres dimensiones encontradas: no asertividad, asertividad indirecta y asertividad en situaciones cotidianas. Asimismo, los resultados obtenidos al relacionar la asertividad con la abnegación y el autoritarismo son perfectamente entendibles desde el punto de vista cultural, es así que se observa el impacto que tiene la abnegación con la familia en las relaciones interpersonales de los mexicanos (Silva, 1993; citado en Avendaño, Díaz-Guerrero y Reyes Lagunes, 1997) y como ésta posibilita o no el ejercicio de la asertividad.

Para la muestra yucateca lo más importante es ser abnegado socialmente, es decir, seguir conductas que son aprobadas por la sociedad, amigos, compañeros, conocidos, etcétera.

Este tipo de respuesta anteriormente citada es la esperada en una cultura colectivista donde la obediencia afiliativa juega un papel importante en el desarrollo del individuo (Góngora y Reyes, 1998). Se observa que la abnegación social es relevante y se constituye en un rasgo de la personalidad de los mexicanos (La Rosa y Díaz-Loving, 1988), es decir, es de gran importancia para el mexicano el ser amable, cortés, educado y no es raro que se perciban con menos de estas características cuando pretenden ser asertivos. (Flores, 2002, pp. 42-43)

Me llama totalmente la atención como antes ya lo mencionábamos, el peso que la cultura tiene en este tema de la asertividad, pues como podemos observar y sin duda confirmar, por el hecho de ser mexicanos, cómo nuestra formación cultural permea nuestro ser y con esto quiero decir, no solo nuestra conducta, sino más allá, nuestros pensamientos y por lo tanto nuestras emociones, sentimientos y como resultado, nuestra conducta.

Lo anterior me lleva a ser más consciente de lo que esto implica, ya que como bien se expresa en los resultados del estudio, los mexicanos, hemos sido formados culturalmente (y reafirmados socialmente a nivel mundial) como personas abnegadas, muy cordiales, hospitalarias, solidarias, amorosas e incluso como vimos en las lecturas, hasta obedientes.

De manera personal creo que nuestra formación cultural no es precisamente mala, solo que limita un poco este paso hacia la asertividad, ya que como dijimos antes, el ser asertivos en algunos momentos puede alejarse de esa abnegación, obediencia y solidaridad con otras personas y ocasionar molestias e inconformidades, lo que me lleva a generar el supuesto y la estrategia de que como en muchos otros aspectos de nuestra vida, lo conveniente es encontrar el punto medio o de equilibrio, donde nuestras características más humanitarias que sin duda este mundo sigue necesitando desarrollar, esté de la mano con la posibilidad de expresarnos y relacionarnos con los demás de la manera más adecuada, respetuosa, pero conforme a nuestros más profundos intereses y derechos, sin que ello nos genere sentimientos de culpabilidad y al contrario nos sintamos mejor.

Ahora, con respecto al tema de concisión, el cual vemos que va totalmente ligado a nuestro tema anterior, no implica más que saber expresar eso que deseamos informar a los demás, ya sea de manera escrita o verbal, haciendo uso de una cantidad adecuada de palabras, no más, ni tampoco menos, sino la cantidad que permita a los involucrados tener una claridad y comprensión del mensaje que deseamos transmitir.

Para una mejor comprensión veamos la información de la siguiente cita:

Cuando las ideas se presentan en forma condensada y breve, el texto gana fuerza expresiva. La explosión informativa de la época actual exige comprimir los

mensajes, pues no puede obligarse al lector a perder su tiempo en relatos oscurecidos por la palabrería. Difícilmente, las oraciones demasiado largas resaltan las ideas principales, que se pierden en detalles de menor importancia. Las cláusulas muy extensas complican la interpretación del mensaje y convierten la lectura en una actividad tediosa y difícil. Los circunloquios refrenan el curso de la prosa y la vuelven muy lenta. La prolijidad excesiva en la forma se debe, en más de una oportunidad, a la pobreza de ideas. Cuando no se tiene mucho que decir, se habla o se escribe más de lo necesario. La clave para ser conciso radica en eliminar palabras fútiles que no agregan significado alguno y desechar detalles innecesarios; en sustituir construcciones recargadas por expresiones más breves, para exponer los mismos conceptos con la mayor economía de léxico. (Quesada, 2005, pp. 36)

Como vemos en la cita anterior, la recomendación principal es la de expresar adecuadamente nuestras ideas, expresando ideas principales, que aporten un contenido y valor, y que se realice con la menor cantidad de palabras, sin darle muchos rodeos, eliminando de nuestras intervenciones palabras que no sean útiles.

A su vez, podemos identificar la mención que se hace respecto a que hoy en día hay mucha información circulando en los medios de comunicación masiva y en las redes sociales. El internet por ejemplo con la oportunidad de acceder prácticamente a todo tipo de información y fuentes, donde casi cualquier persona puede obtener la información que desee, en el momento que lo necesite y donde por sus distintas responsabilidades no puede darse el lujo de perder el tiempo en lecturas que no ofrecen mayor aportación de una manera clara, precisa y concisa.

Sin más, como conclusión podemos decir que la asertividad y la concisión son cualidades que deben ser parte de una apropiada imagen personal y profesional, son características que deben formar parte de un individuo que adicional a su naturaleza innata se ha formado y continúa formándose para lograr ser un individuo integral capaz de convivir e interactuar con las diferentes personas que le rodean, en los diferentes contextos donde se desarrolla, y no solo en algunos momentos sino en cada momento de su vida cotidiana,

es decir, que ser asertivo y conciso formen parte de su ser y de su quehacer personal y profesional.

CONCLUSION

Como trabajadores sociales y gestores comunitarios, somos profesionistas que pretendemos promover en los diferentes sectores de población, la consciencia sobre su realidad, no necesariamente sobre los problemas, que también, sino sobre todo sus potencialidades humanas y sus capacidades para desarrollarlas en beneficio de su persona, de su familia y de la sociedad en general, donde sus logros no entren en perjuicio del de los demás. Con lo anterior solo quiero resaltar que ante esta responsabilidad social adquirida desde nuestra carrera, no podemos pensar en la viabilidad de su logro, sino es a través del desarrollo y/o fortalecimiento de nuestras propias capacidades humanas, para que adicional a la promoción teórica, metodológica y experiencial de ese desarrollo en los demás, nos convirtamos en un ejemplo de desarrollo y superación, no terminado, no perfecto, pero sí en permanente construcción.

Finalmente cierro con una frase de Vince Lombardi que dice:

“La medida de lo que somos, es lo que hacemos con lo que tenemos”. (Nuestras capacidades para desarrollar nuestras fortalezas).

REFERENCIAS

Flores, M.M. (2002). Asertividad: una habilidad necesaria en el mundo de hoy. Pp. 42-43. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. Núm. 221.

Quesada, M. (2005). Cualidades estilísticas del texto escrito. Colegio de Enfermería de Costa Rica. Volumen 22 (1).

Universidad del Sureste (Enero-Abril). Proyección Profesional. Trabajo Social y Gestión Comunitaria. Frontera Comalapa.